

Nombre: _____

Focalización, perspectiva o punto de vista

Cuando leemos un texto narrativo surgen preguntas como: ¿quién ve? ¿quién percibe lo narrado? La respuesta a estas interrogantes tiene que ver con la focalización, es decir, la perspectiva, foco o modo concreto que asume el narrador para relatar los hechos. De acuerdo con esto, la focalización alude al grado de restricción de información que la voz narrativa asume con respecto a las acciones que realizan los personajes.

Existen tres tipos de perspectiva o focalización:

1. Focalización cero

Se denomina así a la ausencia total de focalización, ya que no hay restricción en la información que entrega el narrador. Esta modalidad narrativa se corresponde con el narrador omnisciente, pues conoce todos los puntos de vista o perspectivas posibles. En otras palabras, el narrador sabe más que los personajes.

Por ejemplo:

“Ana sabía que Pedro era pariente del príncipe Basilio por línea paterna y prometió ocuparse de él. En esto, la anciana señora que permanecía junto a la tía se levantó y siguió al príncipe hasta la antesala. Su rostro dulce y dolorido expresaba ansiedad y alarma”.

2. Focalización externa

La voz narrativa solo describe lo que ve y oye; no accede a la conciencia de los personajes; actúa sólo como un testigo del acontecer. El narrador se ubica fuera de los hechos narrados y fuera de los personajes; se informa simultáneamente con el lector. Se trata de un relato objetivo que se configura a partir de hechos y descripciones.

El grado de conocimiento del narrador es tan limitado, que todo se puede resumir en que sabe menos que los personajes.

Por ejemplo:

“—Ven acá, Héctor, que aquí te espero- gritó, rojo de furor, Aquiles. -Ya voy, por los dioses que ya voy- replicó Héctor mientras retrocedía velozmente. Entonces Aquiles arrojó su broncea lanza, la cual atravesó el escudo y la armadura del troyano, el cual cayó de rodillas en el campo, arrojando lejos de sí su espada”.

3. Focalización interna

El punto de vista del narrador está situado en el interior del personaje, quien narra los hechos a partir de su propia experiencia. Por ende, esta focalización supone un grado de conocimiento relativo y parcial.

La focalización interna puede ser fija (un solo punto de vista), variable (cambia de focalizador) o múltiple (un mismo hecho presentado por varios focalizadores).

Por ejemplo:

“Sin levantar los pies del suelo, retrocedí con el cuerpo para obtener una vista de conjunto de toda mi cabeza, y no encontré nada nuevo ni sorprendente en ella aparte de aquel destello turbio, como una capa de barniz impregnado de polvo que insistía en brillar sobre unas pupilas inconspicuamente húmedas”.

ACTIVIDAD

Lee con atención los siguientes fragmentos y señala a qué focalización corresponde. (2 pts c/una)

<p>1. "Pablo se aferró instintivamente a las piernas de su padre. Le zumbaban los oídos y el piso que huía debajo de sus pies le producía una extraña sensación de angustia".</p> <p>.....</p>	<p>2. "Y así que la tomé en mis brazos y la besé apasionado. Era Helena, mi Helena, por la cual habría luchado diez años bajo los muros de Troya y a quien, por fin, lograba encontrar. Mis padecimientos encontraban al cabo un premio".</p> <p>.....</p>
<p>3." —Él no contestó, entraron al bar. Él pidió un whisky con agua; ella pidió un whisky con agua. Él la miró; ella tenía un gorro de terciopelo negro apretándole la pequeña cabeza; sus ojos se abrían, oscuros, en una zona azul; ella se fijó en la corbata de él, roja, con las pintas blancas sucias, con el nudo mal hecho".</p> <p>.....</p>	<p>4. "Se miró las manos llenas de arañazos. Se miró las piernas flacuchentas y los pies enormes en los zapatos de tenis, (...) y se avergonzó de sí misma. Un impulso la hizo correr a casa, con el corazón aturdiéndola por el golpeteo sordo de la emoción".</p> <p>.....</p>
<p>5. "Entre Antioquia y Sopetrán, en las orillas del río Cauca estaba yo fundando una hacienda. Me acompañaba en calidad de mayordomo Simón Pérez, que era todo un hombre, pues ya tenía treinta años, y veinte de ellos los había pasado en lucha tenaz y bravía con la naturaleza, sin sufrir jamás grave derrota...Un sábado en la noche, después del pago de los peones, nos quedamos Simón y yo conversando en el corredor..."</p> <p>.....</p>	<p>6. "La anciana entró a la caseta del banco automático con la sensación de meterse en una nube, pues la luz de neón le daba al recinto un aire de antesala celestial. [...] Acomodó unos trapos viejos a modo de almohada, se tendió sobre el cartón y se cubrió con su viejo abrigo, pensando, como todas las noches, en la enorme cantidad de dinero que tenía en sus pies".</p> <p>.....</p>
<p>7. "Se había apartado de sus compañeros y extraviado su caballo, por eso caminaba solo aquella tarde un joven soldado español perdido en medio de una tierra extraña. Sabía que era una tierra hostil, pero no sentía temor, sino asombro y contemplaba sin recelo, maravillado, el imponente paisaje".</p> <p>.....</p>	<p>8. La mañana del 4 de octubre, Gregorio Olías se levantó más temprano de lo habitual. Había pasado una noche confusa, y hacia el amanecer creyó soñar que un mensajero con antorcha se asomaba a la puerta para anunciarle que el día de la desgracia había llegado al fin."</p> <p>.....</p>

<p>9. "El Moro acercó su cabezota y me dijo algo al oído; para disimular le di un terrón de azúcar que tenía en la mano. Afortunadamente nadie oyó, de lo contrario hubieran pensado que yo estaba loco, porque la gente no habla con los animales (o los animales no hablan con la gente, todo es cuestión de puntos de vista)".</p> <p>.....</p>	<p>10. "Y dejando al señor Spenlow sentado en el jardín con el catálogo, la señorita Marple subió a su habitación, envolvió un vestido en un trozo de papel castaño, y saliendo de la casa, se encaminó a toda prisa a la oficina de Correos. La señorita Politt, la modista, vivía en una de las habitaciones de la parte más alta del edificio".</p> <p>.....</p>
--	---

FOCALIZACIÓN CERO

En este tipo de focalización podemos encontrar al narrador omnisciente, en tanto el narrador no se priva de entregar ninguna información. Por lo tanto, conoce absolutamente todo lo que sucede en la obra. Es capaz de hacer detalladas descripciones de espacios, ambientes y circunstancias que rodean a la narración. El narrador se sitúa desde el exterior de los personajes, no para verlos desde fuera, para ver sus gestos y simplemente oír sus palabras, sino para considerar de un modo objetivo y directo su vida psicológica. El que el narrador sea objetivo, quiere decir que no se compromete de ninguna manera con lo narrado, ni emocional, ni moral, ni política, ni culturalmente. El narrador sólo se restringe a contar la historia. Veamos un ejemplo de este tipo de focalización:

«A la puerta de la casa de Sebastián en Parapara sonaron tres duros golpes impacientes. Golpes de madera sobre madera que bien pudieran haber sido producidos por el garrote de un visitante o por la culata de un fusil. Eran las doce de la noche y jamás nadie llamó antes a aquella puerta a tal hora y en tal forma.

Sebastián se enderezó lentamente sobre la red de chinchorro. Pensó en el viejo revólver que le había regalado la señorita Berenice y que estaba ahí, en un baúl sin cerradura, al alcance de su mano»

(Miguel Otero Silva, Casas muertas)

FOCALIZACIÓN EXTERNA

En este caso el narrador no accede directamente al pensamiento de los personajes, pero tampoco se encuentra aislado de ellos en la medida que conoce la parte exterior de ellos, lo que le permite describir el físico de los personajes y el ambiente. Además, es el que relata los hechos porque los presencié, pero no participó directamente de la acción. A continuación un ejemplo:

«Lo recuerdo (yo no tengo derecho a pronunciar ese verbo sagrado, sólo un hombre en la tierra tuvo derecho y ese hombre ha muerto) con una oscura pasionaria en la mano, viéndola como nadie la ha visto, aunque la mirara desde el crepúsculo del día hasta el de la noche, toda una vida entera. Lo recuerdo, la cara taciturna y aindiada y singularmente remota, detrás del cigarrillo. Recuerdo (creo) sus manos afiladas de trenzador. Recuerdo cerca de esas manos un mate con las armas de la Banda Oriental; recuerdo la ventana de la casa una estera amarilla, con un vago paisaje lacustre»

(Jorge Luis Borges, Funnes el Memorioso)

FOCALIZACIÓN INTERNA

En este tipo de focalización se encuentra el narrador personaje y el protagonista, en tanto se halla dentro de la misma historia y la cuenta desde esa perspectiva. Si es el personaje central hablamos de un narrador protagonista. En cambio, si el narrador participa de la historia, pero no es el personaje central, sino que sólo actúa como colaborador, entonces es personaje secundario. Además, existen tres tipos de focalización interna:

Fija: Está centrada en un sólo narrador que cuenta la historia.

Variable: Varios narradores que dan cuenta de diversos sucesos.

Múltiple: Varios narradores que desde distinta perspectiva narran el mismo acontecimiento.

Veamos un ejemplo:

«Mucho tiempo he estado acostándome temprano. A veces, apenas había apagado la bujía, cerrábanse mis ojos tan presto, que ni tiempo tenía para decirme: Ya me duermo. Y media hora después despertábame la idea de que ya era hora de ir a buscar el sueño; quería dejar el libro, que se me figuraba tener aún entre las manos, y apagar de un soplo la luz; durante mi sueño no había cesado de reflexionar sobre lo recién leído, pero era muy particular el tono que tomaban esas reflexiones, porque me parecía que yo pasaba a convertirme en el tema de la obra»